

CONECTIVOS CLAUSALES: TRANSFERENCIA LÉXICA Y RESISTENCIA**CLAUSAL CONNECTIVES: LEXICAL TRANSFER AND RESISTANCE**

Zarina Estrada Fernández
Universidad de Sonora
zarinaef@gmail.com

Recibido: marzo de 2017

Aceptado: junio de 2017

Resumen.

Este trabajo plantea un análisis de las transferencias léxicas de conectivos clausales del español a lenguas indígenas. El análisis resalta las diferencias de comportamiento de cuatro lenguas de la misma familia que además comparten diferentes aspectos culturales, sociales, políticos y geográficos. La explicación que se impulsa retoma aspectos sociolingüísticos relacionados con el sentido de identidad de los hablantes, o bien, con las expectativas que tienen para ser aceptados por los hablantes de español.

Palabras Claves. Cambio inducido por el contacto, conectivos interclausales, transferencia léxica, resistencia, lenguas yutoaztecas

Abstract

This work proposes an analysis of transfer clausal connectives from Spanish to indigenous languages. The analysis highlights behavioral differences of four languages of the same family that also share different cultural, social, political and geographical aspects. The explanation that is encouraged considers sociolinguistic aspects related to the sense of identity of speakers or the expectations that they have themselves to be accepted by speakers of Spanish.

Keywords. Contact-induced change, interclausal connectives, lexical transfer, resistance, Uto-Aztec languages

Introducción¹

La investigación sobre el cambio lingüístico inducido por el contacto cuenta con una larga tradición que da inicio en los trabajos pioneros de Weinreich ([1953] 1964), y más recientemente en los de Campbell (1987), Thomason y Kaufman (1988), Aikhenvald y Dixon (2002), Matras (2009) y Heine y Kuteva (2005). Nociones emanadas de esta literatura permiten explicar la transferencia de elementos léxicos de una lengua a otra, así como también casos de copias o réplicas estructurales (Heine y Kuteva 2005), véase para el primer caso el ejemplo de pima bajo en (1), donde el conectivo *porke* ‘porque’ del español ocurre en una cláusula de razón, y para el segundo en (2), donde el conectivo *pero* corresponde a una réplica estructural del español desprovisto de significado (*semantic bleaching*), dado que la relación entre cláusulas en realidad está marcada con el conectivo del pima, *tĩmosa* ‘aunque’.

- (1) *im am him-ia hidol porke doad-ik.*
 NEG LOC ir-PROB solo porque temer-EST²
 ‘(Él) viaja solo porque no tiene miedo.’
- (2) *tĩmosa aani si’ li’id, pero aan si’ bagar-d-ia...*
 aunque 1SG.SUJ INT pequeño pero 1SG.SUJ INT bravo-APL-PROB
 ‘Aunque soy pequeño, yo soy muy bravo...’

El tema de la transferencia de conectivos clausales ha sido anteriormente explorado considerando las lenguas de distintas partes del mundo (Stolz 1996), y esbozado brevemente para lenguas localizadas en territorio mexicano (Suárez 1983: 135-137). En ambos estudios se destaca la preferencia que muestran las lenguas por copiar o transferir un número relativamente reducido, pero coincidente de conectivos clausales, y se exploran –en el caso de Stolz– las posibles causas de este fenómeno,

¹ Este trabajo ha sido posible gracias al proyecto de investigación *Tipología intragenética de las lenguas de la sierra tarahumara* (con apoyo financiero de Conacyt, ref. 220328), cuyo objetivo central es el análisis de varios tipos de construcciones en las lenguas de esa región geográfica para poder dilucidar comportamientos motivados por la afinidad genética y diferenciales debido a otros factores.

² Abreviaturas: 1 primera persona, 2 segunda persona, 3 tercera persona, ADJVZ adjetivizador, AF afirmativo, AGVZ agentivizador, APL aplicativo, CAUS causativo, CERT certeza, COMPL completivo, CON conectivo, COND condicional, CONJ conjunción, CONT continuo, COP cópula, DEM demostrativo, DET determinante, DIM diminutivo, DIR direccional, ENF enfático, EST estativo, EVI evidencial, FIN finalidad, FUT futuro, IMP imperativo, IMPF imperfectivo, IMPRS impersonal, INC incoativo, INCER incertidumbre, INT intensivo, INTER interrogativo, IRR irrealis, IT iterativo, LIM limitativo, LOC locativo, MED media, MOD modal, NEG negativo, NMLZ nominalizador, NSUJ no-sujeto, PAS pasiva, PDP partícula discursiva prosódica, PFV perfectivo, PL plural, PROB probabilidad, PROS prospectivo, PRS presente, PRT participio, PSD pasado, REM remoto, RPT reportativo, SEC secuencialidad, SG singular, SIM simultaneidad, SUB subordinante, SUJ sujeto, TEMP temporal, TOP tópico, VET vetativo.

entre ellas, la ausencia de elementos léxicos de esta índole en las lenguas que los adoptan y la posibilidad de poder prever implicaciones sobre qué conectivo tiende a ser transferido antes que otro.

Este trabajo analiza la presencia de conectivos clausales provenientes del español en pima bajo, y la ausencia casi total de estos elementos en otras tres lenguas de la misma familia (yuto-azteca) que se hablan en zonas limítrofes de la misma región geográfica, y cuyos miembros además comparten tradiciones culturales y relaciones político-comerciales entre ellos y con hablantes del español. Las lenguas son el tarahumara, el guarijío y el tepehuano del norte.

Las observaciones empíricas, que se abordan en el presente trabajo, permiten puntualizar que los casos de transferencia léxica o estructural, como procesos de cambio inducidos por el contacto, están fuertemente motivados por factores sociolingüísticos como la intensidad del trato entre hablantes en la vida cotidiana y factores de identidad lingüístico-cultural (Sakel 2010, Field 2002, Hill and Hill 1999, Matras 2009. 2012. 2015)³.

La investigación ofrece un panorama del comportamiento que las cuatro lenguas yutoaztecas bajo estudio muestran en torno a las transferencias o préstamos de conectivos clausales. Se propone que la presencia de estos procesos está motivada por factores sociolingüísticos, como son, el sentido de la identidad de los hablantes, o el acomodo que los hablantes hacen de su repertorio lingüístico ante las expectativas que asumen de acuerdo al posicionamiento que tienen en la vida cotidiana. Esto último derivado de las distintas interrelaciones personales que viven como miembros o personas ajenas de una comunidad.

La presente investigación discute centralmente los siguientes aspectos: (a) el inventario de los conectivos clausales transferidos del español a las lenguas de nuestro corpus, (b) los contextos en los que aparecen los conectivos, y finalmente, (c) si además de la copia léxica se manifiesta la réplica estructural, es decir, algún patrón de orden del conectivo que proceda del español.

³ Schiffrin (1987:31) considera que los marcadores discursivos son elementos secuencialmente dependientes que encierran unidades de habla. Asimismo, al igual que otros autores, por ejemplo Givón (2005), considera que los marcadores discursivos –o conectivos clausales, según el término que utilizamos en el presente trabajo– contribuyen a la coherencia, conexión y secuencialidad, y suelen ser elementos multifuncionales.

El trabajo contempla, además de esta introducción (Sección 1), las siguientes secciones: la Sección 2 proporciona información básica de las lenguas bajo estudio; en la Sección 3 se exponen algunos de los antecedentes que abordan el tema de estudio; la Sección 4 aborda el análisis de los datos documentados en las lenguas bajo estudio, y finalmente, la Sección 5 discute las conclusiones.

2. Lenguas bajo estudio y corpus analizado

Las cuatro lenguas consideradas en este estudio pertenecen a la familia yuto-azteca, que se encuentra entre las de mayor extensión geográfica en México y los Estados Unidos; en particular, pertenecen a dos ramas: el pima bajo y tepehuano del norte a la tepimana, y el tarahumara y guarijío a la subrama tarahumarana de la taracahíta, donde también se encuentra el yaqui⁴. Los hablantes de las lenguas que abordamos habitan en una amplia región montañosa de la Sierra Madre occidental que cubre parte de los estados de Sonora y Chihuahua, en el noroeste de México; comparten límites geográficos, aspectos culturales y sostienen diversas relaciones político-comerciales. La colindancia geográfica que los distingue ha favorecido el enfrentamiento a los mismos procesos históricos frente a la sociedad hegemónica hablante del español.

El corpus estudiado está conformado por distintas muestras narrativas documentadas en nuestro propio trabajo de campo, excepto los materiales de guarijío, que han sido tomados de la obra de Miller (1996). Todos los colaboradores dominan variedades lingüísticas que proceden del estado de Chihuahua, e incluso, algunos de ellos hablan dos lenguas de la región además del español, característica sociolingüística que tiene su explicación en los matrimonios interétnicos.

Las lenguas tienen un estatus diferencial en términos de número de hablantes. Los pima bajo apenas suman cerca de 743 hablantes, los guarijío son 2.088, los tepehuano del norte 9.568, y los tarahumara, en cambio, conforman una comunidad de hasta 73.856 personas⁵. En cuanto a los aspectos culturales, los tarahumaras son el pueblo más fortalecido, lo que favorece que en ocasiones sean los que más influyen en los otros, aunque los tepehuanos del norte sostienen su identidad conservando muestras visibles de su particularidad, y aun los pimas y guarijíos, que habitan en zonas más

⁴ El yaqui no ha sido considerado en este estudio porque los terrenos que ocupan ancestralmente se ubican en el valle y no en la región montañosa en la que se centra el proyecto de investigación.

⁵ De acuerdo a los datos proporcionados por INEGI (2010).

externas, no escapan de la cotidianidad que impone el acudir a poblados de abastecimiento, de trabajo, o bien, de gestión administrativa o de servicios de salud.

Al menos tres de los hablantes que participaron en la documentación de los materiales –tarahumara, pima bajo y tepehuano del norte– tienen un buen grado de bilingüismo, e incluso, dominan la escritura en su lengua materna. Se desconoce esta particularidad sociolingüística de los que contribuyeron en la construcción del corpus para el guarijío.

La documentación varía de 8 a 10 discursos espontáneos con aproximadamente 250 a 300 cláusulas en total. También se consideró material obtenido mediante la documentación del cuestionario que da sustento a la colección Archivo de Lenguas Indígenas de México⁶, solo para constatar la posible ocurrencia de préstamos en materiales de esta clase.

3. Antecedentes sobre el análisis de los préstamos de elementos funcionales

En un estudio anterior sobre los marcadores discursivos en pima bajo, Estrada (2011) identifica la presencia de conectivos clausales provenientes del español en diversos tipos de cláusulas. Al rastrear estudios acerca de este tema en la literatura lingüística que aborda otras lenguas originarias de México y en los que se discuten los tipos de elementos funcionales o conectivos clausales que suelen prestarse, se lograron identificar dos posicionamientos relevantes: el primero de Suárez (1983), el segundo de Stolz (1996).

Suárez (1983: 135-137) aborda el análisis de varios conectivos clausales procedentes del español que son transferidos (prestados) a varias lenguas indígenas mexicanas. En su estudio expone lo observado en diez diferentes lenguas, algunas genéticamente relacionadas⁷. En la Tabla 1 incluyen los que según Suárez ocurren en buen número de lenguas y en la Tabla 2 sólo en un número reducido de ellas.

Tabla 1. Conectivos del español que ocurren en un buen número de lenguas (Suárez, 1983: 136)

<i>como</i>	<i>con</i>	<i>cuando</i>	<i>de</i>
<i>hasta</i>	<i>(lo)/(de) que</i>	<i>más que</i>	<i>o</i>
<i>para</i>	<i>pero</i>	<i>por</i>	<i>porque</i>
<i>pues</i>	<i>y</i>		

⁶ Colección que publica El Colegio de México bajo la coordinación de Yolanda Lastra.

⁷ Huichol, náhuatl de Tetelcingo, pokomán (o poqoman, mayense), otomí del Mezquital, zapoteco del Istmo, totonaco del norte, zoque de Ostuacan, huave, tarasco (hoy purépecha), chontal de las tierras altas (conocido también como tequistlateco).

Tabla 2. Conectivos del español que ocurren en un número reducido de lenguas (Suárez, 1983: 136)

<i>sino</i>	<i>casi</i>	<i>mientras</i>	<i>entonces</i>
<i>desde</i>	<i>también</i>	<i>todo</i>	<i>cada</i>

Ante estos datos, Suárez (1983) hace dos señalamientos importantes: (i) la transferencia de elementos del español a las lenguas indígenas no se circunscribe a los conectivos clausales, sino que también involucra otros elementos gramaticales, y (ii) el préstamo no afecta exclusivamente material léxico, sino que puede incluir patrones estructurales del español, situación que ya ha sido observada en otras lenguas.

Stolz (1996: 1-22), por su parte, considera 41 lenguas de América Central, Sudamérica, las Filipinas, y las Islas Marianas; en ellas observa que las lenguas muestran preferencias similares en cuanto al número y tipo de elementos funcionales provenientes del español que suelen prestarse o transferirse (en términos de Stolz, todas las lenguas muestran un conjunto traslapado de palabras funcionales prestadas). En la Tabla 3 se ilustran los elementos que identifica este autor⁸.

Tabla 3. Elementos prestados en lenguas de América Central y Sudamérica

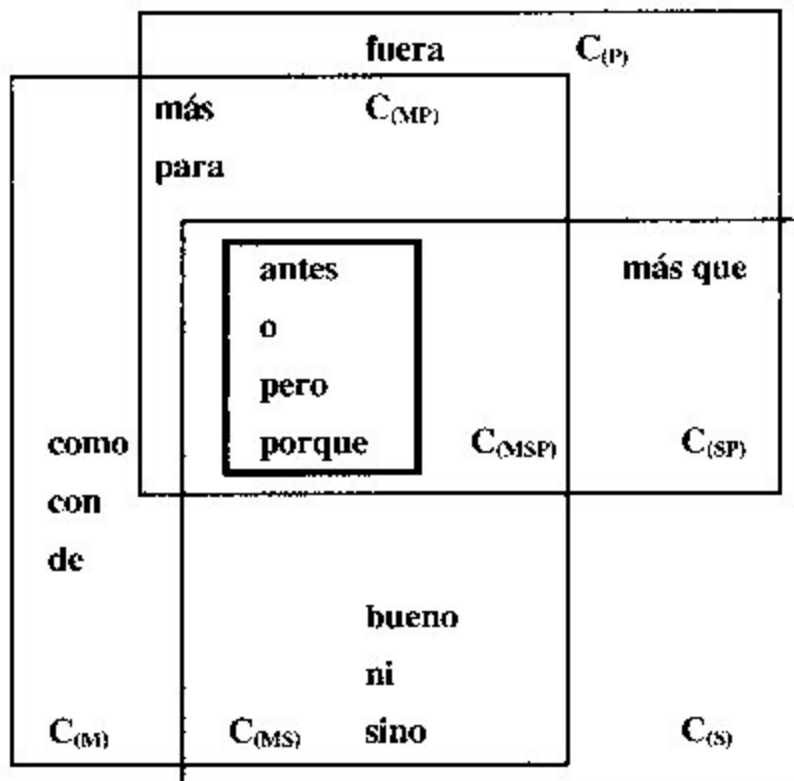
<i>antes</i>	<i>bueno</i>	<i>cada</i>	<i>como</i>	<i>de</i>	<i>desde</i>
<i>después</i>	<i>este</i>	<i>hasta</i>	<i>más</i>	<i>mientras</i>	<i>mismo</i>
<i>o</i>	<i>pero</i>	<i>por</i>	<i>porque</i>	<i>pues</i>	<i>puro</i>
<i>que</i>	<i>si</i>	<i>sin</i>	<i>sino</i>	<i>si</i>	<i>siempre</i>
<i>tal vez</i>	<i>todavía</i>	<i>y</i>	<i>ya</i>	<i>casi</i>	<i>para</i>
<i>fuera</i>	<i>entonces</i>	<i>seguro</i>			

A partir de sus observaciones, Stolz en su análisis plantea dos hipótesis: (1) los préstamos de las palabras funcionales del español fueron una necesidad dada la ausencia de elementos funcionalmente equivalentes en las lenguas autóctonas, entre ellas, partículas, conjunciones y otros elementos gramaticales (Stolz 1996: 9). Sin embargo, la diversidad tipológica de las lenguas y la presencia de recursos morfosintácticos potencialmente diferentes invalida que se sostenga la hipótesis de la ausencia de elementos similares en el estado lingüístico que tenían las lenguas en la época prehispánica. Incluso, el mismo autor observa la coexistencia de elementos funcionalmente equivalentes en varias de las lenguas, elementos prestados y originales. La hipótesis (2) indica que existe un núcleo común de elementos funcionales

⁸ De la Tabla 3 se deduce que Stolz no limita sus observaciones solo a los conectivos interclausales.

susceptibles a ser transferidos o prestados (Stolz 1996:12), lo que ilustra mediante el siguiente diagrama:

Diagrama 1. Organización de elementos funcionales (Stolz 1996: 12)



A partir de la organización de elementos funcionales que las lenguas toman prestados, Stolz deduce dos implicaciones⁹: (a) si una lengua toma prestado *porque* y *antes*, entonces siempre habrá prestado también *pero* y *o*; y (b) si una lengua ha tomado prestados más de dos elementos funcionales, el conectivo *pero* estará incluido entre ellos. Ante esta situación, Stolz aporta dos explicaciones: (A) el motivo por el cual estos préstamos se adoptaban sería el interés de los hablantes de ser considerados parte de la sociedad colonial (cf. Stolz 1996: 15), y (B) existiría una intención de parte de los hablantes por adoptar las estrategias discursivas de la cultura hispanoparlante (cf. Stolz 1996: 15).

Sin embargo, las propuestas de Stolz no permiten explicar la diferencia observada en el análisis de los datos empíricos que la presente investigación aborda. Por ello, en la búsqueda de explicaciones se han considerado aportes más recientes,

⁹ Implicaciones que, desde mi perspectiva, están relacionadas por la frecuencia de ocurrencia del tipo de cláusula, temporal, causal o de propósito, en el uso cotidiano de la lengua.

mayormente centrados en factores sociolingüísticos más acordes al comportamiento observado en las lenguas yutaztecas bajo estudio.

4. Los conectivos clausales en lenguas de la Tarahumara¹⁰

En las lenguas del mundo es común que las relaciones entre cláusulas se manifiesten por medio de la yuxtaposición (parataxis), lo que implica la ausencia de conectivos. En estos casos, la simple sucesión de una cláusula a otra puede ser interpretada como coordinación, sucesión temporal de eventos, contraste u oposición como sucede en construcciones adversativas. Véase el fragmento en (3):

(3) Pima bajo (coordinación, secuencia de cláusulas sin conectivos)

Idi, h̄igai-kad h̄imk huak-kama is-dama...
 DEM 3SG.SUJ-IMPF un pobre-NMLZ sembrar-AGVZ
 ‘Ese, este era un pobre campesino...’

nukado h̄imako lii gaha,
 tener.IMPF un DIM franja
 ‘(él) tenía una pequeña franja de tierra,’

huno- 'is-i- 'ikiva nukado.
 maíz-sembrar-NMLZ-propiedad tener.IMPF
 ‘(él) tenía una propiedad plantada de maíz.’ (La gota de agua, E. en desarrollo)¹¹

De manera similar, en guarijío una sucesión de cláusulas sin que ocurra algún conectivo implica una coordinación de eventos, ya que se encuentran ordenados icónicamente, es decir, el primero en enunciarse fue el primero que sucedió en el mundo real:

(4) Guarijío (coordinación)

Weri-pa=ra nasíba wasa-cí, ihta-né-ri_ra paʔwi
 parar-INC=RPT medio barbecho-LOC pedir-APL-PSD=RPT agua
 ‘Se paró en medio del barbecho y le pidió agua.’ (Texto 7.24, M. 1996: 547)

En tarahumara es posible encontrar secuencias de cláusulas donde solo esporádicamente ocurre un conectivo, ya que la conectividad del discurso se sustenta en el uso de elementos de diversa índole, especialmente de modalidad, entre ellos, el afirmativo *a'*, el marcador de certidumbre *bilá*, el uso de evidenciales como *riká*, e incluso, el

¹⁰ Por limitaciones de tiempo y espacio no se proporcionan ejemplos de todas las lenguas para todos los tipos de cláusulas.

¹¹ Para la identificación de los materiales se ha optado por incluir sólo la primera inicial del apellido del autor que documenta la construcción, así como el año y número de página, en caso de haberlo, de la obra o manuscrito de donde procede el ejemplo. La ausencia de estas marcas identifica datos de campo propios.

delimitador de unidades prosódicas (PDP) *ba* ~ *pa*, aunque también juega un papel relevante el marcador de tópico *ko*.

- (5) Tarahumara (secuencia de cláusulas con número limitado de conectivos)

... *a' bíla ko* ikíi-wa chabési *ko ba* mápu échi ko,
 AF CERT ENF ver-PAS hace_mucho ENF PDP CON DEM ENF
 '... pues desde hace muchos años que esto es (se sabe),

námu napawí-ka ikíli repá, mechá rayénari jú a' bá
 cosas juntar-EST cielo arriba luna sol COP AF PDP
 de las cosas que están arriba en el cielo, de la luna y del sol,

chú bilá riká ikíli pá
 siempre CERT EVI ver-PFV PDP
 al ver lo que les pasa siempre,

je riká bilá ko a' aní-re oselí-chi ko bá... a' bilá ko...
 DEM EVI CERT ENF AF decir-PFV libro-LOC ENF PDP AF CERT ENF
 pues de esta manera también está dicho en los libros... así es eso.'

(El sol y la luna, E

2015)

Sin embargo, la combinación de cláusulas también muestra conectivos coordinantes, en el ejemplo en (6) del pima bajo, se marca por medio del nexo coordinante *k(o)*, en cambio, en tarahumara, en (7), con la conjunción *ma*:

- (6) Pima Bajo

ig oob huun hug k ig muuk.
 DET.SUJ persona maíz comer CONJ DET.SUJ morir.PFV
 'El hombre comió maíz y se murió.'

- (7) Tarahumara

má moá kíti gará awi-méa échi tói
 CONJ meter SUB bien brotar-PROB DET maíz-brotado
 y (entonces lo) meten para que ese maíz nazca bien...

má gará awé-sa
 CONJ bien brotar-COND
 'y cuando está bien nacido ese maíz...' (Tareas de la mujer, E. 2012)

El tepehuano del norte mostró la conjunción *dai* 'y', conectivo que además indica secuencialidad o sucesión de eventos, con lo que da seguimiento a la trama o al referente del discurso:

- (8) Tepehuano del norte

gigi kobi-mi dai abai yaasapai-mi
 bastante escarbar-ir-PFV CONJ allí enterrar-ir-IMPF
 'Escarbaron bastante y ahí se enterraron.' (La leyenda de los kokoyomi,

Carrillo ms.)

La coordinación disyuntiva no se localizó en los materiales textuales. En expresiones elicidadas, la disyunción solamente ocurrió coordinando elementos nominales. Las lenguas optaron por la yuxtaposición de una cláusula declarativa y otra negativa, como en (9a). Solamente en el pima bajo se observó el nexo prestado del español (9b):

(9) Pima bajo

a. *am=kavlio tuki-ag. ig im toah-ag.*
 2SG.NSUJ=caballo negro-ADJVZ DET.SUJ NEG blanco-ADJVZ
 ‘Tu caballo es negro. No es blanco.’

b. *am=kavlio tuko o toaha?*
 2SG.NSUJ=caballo negro o blanco
 ‘¿Es tu caballo negro o blanco?’

Las cláusulas adversativas muestran un panorama distinto. En estas construcciones, la yuxtaposición sigue siendo una opción, como en el ejemplo (10a) de pima bajo, o bien, la ocurrencia del préstamo del español *pero* reducido a *per*. En las otras lenguas, tarahumara, guarijío y tepehuano del norte, se observó el uso de conjunciones que funcionan como nexos coordinantes o adversativos, como en los ejemplos (11) a (13):

(10) Pima bajo

a. *uus am tisadia taadam, an im apod*
 árbol LOC subir:PROB desear.NMLZ 1SG.SUJ NEG poder.IRR
 ‘Quiero subirme a ese árbol, pero no puedo.’

b. *aan nukad-kad himak kava per aan gagar*
 1SG.SUJ tener-REM uno caballo pero 1SG.SUJ vender.PFV
 ‘Yo tenía un caballo pero lo vendí.’

(11) Tarahumara (nexo *pe* que procede del español)

pé a' siné káachi mápu-alí omawáliachi jú ko_tási akáami
 pero AF alguna vez SUB-SEC fiesta COP NEG sal
newalíwa
 poner-PFV-PAS

‘pero cuando se hace una fiesta importante no se le echa sal...’ (El esquiate, E.

2015)

(12) Guarijío (nexo *nahpé*)

nete-sá ampá poi-pá=ra kurusi, ampá, nahpé kaʔi
 hacer-cuando encima acostar-INC=RPT cruz encima pero NEG

meʔri-tu=ri egi-rí=ra ahpo-é=go
 morir-PSD=MOD pasar-PSD=RPT él-mismo=ENF
 ‘Cuando la hizo se acostó encima de la cruz, encima, pero no estaba muerto él.’
 (T3.54 M. 1996)

(13) Tepehuano del norte (nexo *dai* que alterna con *vai*)

a. *mo kiiʔapai-mi dai mi kibua igai.*
 LOC aplastar.IMPf-INC CON NEG atinar.PAS DET
 ‘Ahí el oso lo empezó a pisar, pero no le atinó.’ (Cuento del oso..., C. ms.)

b. *vai go ari giri tamari mi baimo*
 CON DET pequeño muchacho tampoco NEG ahogar.PFV
 ‘... pero el muchacho tampoco se ahogó...’ (La leyenda del muchacho..., C. ms.)

Las cláusulas temporales, de simultaneidad o sucesivas muestran también un comportamiento diferencial, ya que en pima bajo cuenta con varias conjunciones temporales, entre ellas, *vaiga* ‘cuando’, *kia’a* ‘en ese momento’, *koi* ‘justo entonces’, pero también muestra un amplio uso del préstamo *kuanda* ‘cuando’. En el ejemplo (14a) puede constatarse que el uso del préstamo no elimina otro recurso de la lengua que corresponde al nominalizador *-dam*.

(14) Pima bajo

a. *kova-in vuihim-(i)d-a kuanda in=ko’i-(i)m-dam kova!*
 NEG.IMP disturbar-APL-PROS cuando 1SG.NSUJ=comer-CONT-NMLZ VET
 ‘¡No me molestes cuando estoy comiendo!’

b. *aap am sudag-tam gahi-vuus-an kuanda lii-him-dam kova*
 2SG.SUJ LOC agua-LOC lado-fuera-IRR cuando DIM-ir-NMLZ VET
 ‘Podrás cruzar el río cuando vaya bajito.’

En las otras lenguas no ocurre préstamo alguno, ya que en tarahumara es frecuente el temporal compuesto *mapu ari*, en guarijío elementos léxicos como *waʔiká*, o los sufijos *-ori* o *-sa*, y en tepehuano del norte la conjunción *dai* (Carrillo y Estrada, 2010).

(15) Tarahumara

mápu-ali oma-wá-li-achi, náli níku’u-ra chukú-li
 SUB-SIM festejar-IMPRS-PFV-LOC LOC ayudar-PFV andar-PFV
la usáni bamíbalí...
 CERT seis año
 ‘...cuando eran las fiestas, ciertamente (él) anduvo ayudando por seis años...’
 (Cargos, E.

2012)

(16) Guarijío

a. *Waʔiká pai-sá pupúce-ga naósa-re-ri=ra=boga.*
 entonces tres.veces-TEMP soplar-PRT.PRS hablar-CAUS-PSD=RPT=DEM
 ‘Entonces soplando tres veces él los hizo hablar.’ (T9.110, M. 1996)

b. *Waʔá cuhki-pá=ra pié seʔwá sutu-ci, puʔká koʔa-óri yori.*
 ahí parado-INC=RPT una mosca uña-LOC DEM comer-cuando
 mestizo
 ‘Entonces una mosca se le paró en la uña, cuando ese mestizo estaba
 comiendo.’¹²

(T10.19 M. 1996)

La transferencia de otros conectivos del español se hace más evidente en pima bajo, cuando se expresan otras relaciones temporales, o bien causa o condición. Para la expresión de estos matices semánticos, es común el uso de los préstamos del español, *asta* ‘hasta’ (límite inicial), *in kas=ko* ‘en caso de que’ para indicar condición, o *falta ke* ‘falta que’ para indicar una causa:

(17) Pima bajo

huaan koosko-va asta ap ab duv.
 Juan dormir-COMPL hasta 2SG.SUJ DIR venir.PFV
 ‘Juan estaba dormido hasta que llegaste.’

(18) *falta ke*¹³ *hohtam duv-ia.*

MOD pronto venir-PROB
 ‘Es necesario que venga pronto.’

(19) *in kas=ko aan niid-ia tan-a macheet.*
 en caso=SUB 1SG.SUJ ver-PROB pedir-PROS machete
 ‘En caso de que lo vea, le pediré el machete’

Sin embargo, es claro, que los elementos transferidos del español aún no han desplazado a otros propios de la lengua y para los que incluso puede identificarse las especificidades semánticas de los mismos, tal es el caso de: *kia’a* ‘simultaneidad’, *koi* ‘término’, *ip* ‘punto de coincidencia’ o *vaiga* ‘simultaneidad’, que normalmente ocupan la posición inicial de cláusula (aunque también ocurren como clíticos de segunda posición como en (20b)):

(20) a. *koi v̄ita-tiv-an divira-tama...*
 TEMP abajo-golpear-IRR tierra-LOC
 ‘...En cuanto golpeó la tierra...’ (La gota de agua, E. en desarrollo)

b. *huaan kos-kat kia’a aap=koi ab duvi-a-kat.*
 Juan dormir-REM aún 2SG.SUJ=LIM DIR venir-PROS-REM

¹² En la variedad del río, en Sonora, Félix (2007) documentó el uso frecuente de los conectivos del español cuando, *pero* y *para*.

¹³ Para este ejemplo, no considero al uso de *ke* del español como una transferencia, sino solo parte de una frase cuya función modal que colabora en la conectividad de las cláusulas. En español estas frases se han llegado a resumir en elementos como *pake* ‘para que’, y en el caso del ejemplo en (18) *falta ke* ‘podría esperarse’. En mis datos este ejemplo ilustra la única ocurrencia del conectivo *que* del español.

‘Juan todavía estará durmiendo cuando tú llegues.’

- (21) *huaan koosko-va ip aap ab duv.*
 Juan dormir-COMPL LIM 2SG.SUJ DIR venir-PFV
 ‘Juan estará durmiendo hasta que tú llegues.’

Cláusulas adverbiales de causa y razón no ocurrieron en los materiales narrativos. En el material elicitado se constató el comportamiento contrastante que se ha señalado: el pima tiende al uso de elementos transferidos del español, aunque también conserva los propios. Esto se observa en (22), donde el interrogativo *hi'ikid* ‘porque’ introduce la razón, pero el préstamo léxico *pake* también ocurre, sentido semántico que también se apoya en el uso del sufijo irrealis *-an* que crea la expectativa. El uso del interrogativo podría considerarse una estrategia que tiene su origen en un calco o réplica estructural del español.

- (22) Pima bajo
hi'ikid aan nuukad a'an, pake in=buahk-an...
 INTER 1SG.SUJ tener.IMPf alas para que 1SG.NSUJ=llevar.IRR

viis aani a-vagmid-k-an!

todos 1SG.SUJ MED-gustar-EST-IRR

‘¡Porque por ello tengo alas, para que me puedan llevar a donde yo quiera!’

En (23), la presencia del préstamo *porke* ‘porque’ o su forma reducida *pork* muestra que las cláusulas de causa o razón se expresaban seguramente por medio de la yuxtaposición, en (24), ya que la transferencia de la conjunción en pima bajo muestra justo la misma distribución interclausal que en la lengua fuente, es decir, en posición interclausal.

- (23) Pima bajo
 a. *aan him-ia pork aan im tikpaan-ia.*
 1SG.SUJ ir.PROB porque 1SG.SUJ NEG trabajar.PROB
 ‘Me voy porque no estoy trabajando.’

- b. *im am him-ia hidol porke doad-ik.*
 NEG LOC ir-PROB solo porque temer-EST
 ‘Él no va solo porque está temeroso.’

- (24) Tarahumara
má na kú simí neje ke nóoch-a.
 SUB LOC TOP ir.IMPf 1SG NEG trabajar.NMLZ
 ‘Me voy porque no estoy trabajando.’

El tepehuano del norte, a su vez, véase (25), hace uso de una conjunción que muy posiblemente deriva de un interrogativo, aunque aún es prematuro sostenerlo sólidamente.

- (25) Tepehuano del norte
*Sai ta-tamai-ñi **ištui** mosi ipidyi-ka-na...*
 CONJ IT-tocar-IRR SUB nomás frío-EST-IRR
 ‘Y la tocaba porque estaba solo helada...’ (La mujer y la víbora, C. 2005, 14)

Como en los casos anteriores, las cláusulas de propósito o finalidad muestran recursos propios de las lenguas, *mápu* o *kíti* en tarahumara, en (26), diversos sufijos en guarijío, *-mi*, *-pó(i)/-bo(i)*, *-mici*, *-tá/-ro*, o adverbios *ruhká*, y *olága*, en (27) y el conectivo *dai*, en tepehuano del norte, en (28). Solo el pima bajo opta por usar, nuevamente, préstamos del español (véase la transferencia de *pake* ‘para que’, anteriormente ilustrado en (22) y su forma reducida *pak*, en (29)):

- (26) Tarahumara
 a. *a’ ta jaa... jawái-ro la échi ná comunidad-chi bá*
 AF 1PL jaa.. poner-PFV CERT DET LOC comunidad-LOC PDP

mápu ta nikúra-a uchú-pa échi náli...
 SUB 1PL ayudar-NMLZ andar-INC DET LOC
 ‘...pues ahí en la comunidad nos pusieron para que empezáramos a ayudar...’
 (Cargos, Estrada 2012)
- b. *échi ko jú **kíti** ’a kú nawá-ma*
 DET ENF COP SUB AF ENF llegar-PROS
 ‘eso es pues para que ellos lleguen...’ (Cargos, Estrada 2012)
- (27) Guarijío
*i?wá kahtí=ne warihó peni-**mí** ruhká.*
 aquí sentado=1SG.SUJ guarijío aprender-FIN así
 ‘Estoy aquí para aprender guarijío.’ (Miller 1996: 205, ej. 11)
- (28) Tepehuano del norte
*sai gi buyi-ñi gi ii unui kilibai-tai **dai** ah-aya-na*
 CONJ EVI agarrar-IRR EVI DET maíz desgranar.SEC CONJ PL-olla-LOC

bai tu-tua-yi-ña...
 alzar-PFV IT-poner-APL-IRR
 ‘y agarraban el maíz desgranándolo para guardarlo en las ollas...’
 (El origen del tesgüino, Carrillo ms.)
- (29) Pima Bajo
*aan am aag-im **pak** ab maat-k-an.*
 1SG.SUJ 2SG.NSUJ decir-CONT para que DIR saber-EST-IRR
 ‘Te lo digo para que lo sepas.’

En las construcciones adversativas también se observó la transferencia de nexos del español aunque solamente en pima bajo: (30) ilustra el nexo característico de la lengua *tĩmosa* ‘aunque’, en cambio (31) constata el préstamo *kuanda* ‘cuando’, e incluso, *pero* ‘pero’. Nótese que al cambiarse el orden de las cláusulas, la transferencia léxica ocurre en posición media entre las cláusulas y el nexo propio de la lengua queda en posición inicial de la cláusula adversativa. Estas evidencias favorecen un análisis en donde la transferencia léxica no siempre es plena, sino que en ocasiones solamente replica el posicionamiento estructural del español y no necesariamente su función, por lo que los elementos léxicos prestados del español carecen de significado semántico en dichos contextos.

(30) Pima bajo

aan am him-ia tĩmosa duuki-m-dam.
 1SG.SUJ LOC ir-PROB aunque llover-CONT-NMLZ
 ‘Iré aunque esté lloviendo.’

(31) a. *tĩmosa aani si' li'i-d pero aan si' bagar-d-ia...*
 aunque 1SG.SUJ INT DIM-COP pero 1SG.SUJ INT bravo-APL-PROB
 ‘Aunque soy pequeño, yo soy muy bravo...’ (The bear and the fly, E. 1998: 23)¹⁴

b. *tĩmosa aan li'i-d pero aan ik tui-d-ia...*
 aunque 1SG.SUJ DIM-COP pero 1SG.SUJ DET.NSUJ recordar-APL-PROB
 ‘Aunque soy pequeño, yo puedo recordar...’ (La gota de agua, E. en desarrollo)

Tarahumara, guarijío y tepehuano del norte acuden a recursos propios de estas lenguas:

(32) Tarahumara

nejé ariká simé chu riké ukúi.
 1SG EVI ir.PROS aunque EVI llover.IMPF
 ‘Voy a ir aunque esté lloviendo.’ (notas de campo, E. 2012)

(33) Guarijío (sufijo *-ri* con sujeto idéntico, y *-orí* con sujeto diferente)

Tui=má peicí aʔci=gori ri-mé=gori, ka'=ihtá pení-ri.
 decir-FUT siempre como=INCER ser=NMLZ=INCER NEG=algo saber-aunque
 ‘Voy a decir como quiera, aunque no sepa nada.’ (T10.2, M. 1996)

¹⁴ Varios ejemplos de Estrada Fernández (1998) han sido revisados con posterioridad en lo correspondiente a su forma fonológica.

5. Conclusiones

En este trabajo he mostrado que explicar los fenómenos de contacto requiere más de una perspectiva de análisis. En la literatura lingüística sobre el contacto, según Hickey (2010), existen varias propuestas o modelos, entre ellas: (a) las lenguas mixtas de Muysken (1981); (b) la obsolescencia y muerte de la lengua impulsada por Dorian (1989) y Romaine (2002); (c) los acercamientos que dan énfasis a los procesos de socialización entre los hablantes, lo que se ve en la obra de Chambers, Trudgill y Schilling-Estes (2002), y aun otros como (d) los que atienden los fenómenos de contacto desde el análisis de los procesos a través de los cuales un préstamo o transferencia consigue formar parte de la gramática de una lengua (teoría de la gramaticalización) de Heine y Kuteva (2005).

De esta manera, la explicación del fenómeno de contacto resulta compleja, y en más de una ocasión es susceptible de abordarse desde más de una perspectiva teórica. Tal es el caso de los datos analizados, donde ejemplos como los ilustrados en (2) muestran a un elemento funcional prestado del español en la posición estructural en la que normalmente ocupa en la lengua modelo (o fuente, dígame la lengua de la que procede), pero en donde su peso comunicativo es nulo porque en la misma expresión ocurre también algún recurso propio de la lengua meta (receptora o la que hace uso del préstamo). El fenómeno responde a lo observado sobre la perspectiva de la gramaticalización de los préstamos como un proceso gradual según Heine y Kuteva (2005), en donde la posibilidad de introducir al elemento léxico, préstamo o transferencia en la posición estructural del español es paulatina, ya que pueden presentarse casos donde el préstamo léxico coexiste con los recursos de la lengua receptora hasta que más tarde dicho elemento sea desplazado. Esto se demuestra inicialmente ante la pérdida de contenido semántico de las transferencias en la etapa en la que aún persiste el elemento transferido en la posición estructural que regularmente ocupa en español, ya que su funcionalidad está aun fuertemente competida por el elemento nativo, como sucede en (2).

Sin embargo, en el análisis comparativo de los conectivos clausales en cuatro lenguas del noroeste de México, el modelo más conveniente debe ser uno que nos permita además explicar por qué el hablante de pima bajo muestra recurrentemente el

uso de préstamos de elementos funcionales versus la ausencia de estos en materiales producidos por otros tres hablantes de diferentes lenguas.

Para explicar los últimos casos, consideramos que algunas ideas del modelo de Matras (2009, 2012 y 2015) y varias de las advertencias señaladas por Field (2002), Hill y Hill (1986) y Sakel (2010) resultan útiles. El enfoque de Matras permite explicar la situación de pima bajo, y aunque también podría considerarse para lo observado en las otras tres lenguas, es necesario enfatizar lo que los otros autores –especialmente, Field y Sakel– indican precisamente para puntualizar la diferencia del comportamiento de los hablantes. A partir de esta ruta analítica nuestra explicación plantea las siguientes conclusiones:

La transferencia o préstamo de elementos, estructuras gramaticales y significados semánticos parece obedecer principios universales del cambio lingüístico, y de ahí su tendencia a ser regulares y sistemáticos, dentro de las múltiples posibilidades que ofrece la diversidad de lenguas del mundo.

El análisis de los préstamos del español en pima bajo da evidencias de que los procesos de cambio o gramaticalización suceden de forma paulatina o gradual y están motivados tanto por situaciones de contacto como por tendencias internas a las lenguas, como por ejemplo que algunas lenguas muestran menos recursos para expresar las relaciones entre cláusulas de manera explícita, como es el caso del pima bajo, en comparación con las otras tres lenguas.

La explicación de la ausencia casi total de préstamos en tres lenguas de la misma familia y de la misma región geográfica alertan sobre la necesidad de ofrecer explicaciones considerando además factores sociolingüísticos, específicamente aquellos que involucran el sentido de identidad y de apropiación hacia su lengua por parte de los hablantes. En este sentido, es conveniente, lo que Field (2002) advierte:

Ambas lenguas, [la lengua modelo y la que toma prestados elementos lingüísticos] son componentes activos en la construcción de las identidades sociales de los individuos y sobre todo de la comunidad en general.¹⁵

¹⁵ “Both languages (model and the one that borrows) are... active... components in the construction of the social identities of individuals, and, indeed, of the community in general.” (Field 2002:127)

En este contexto, cada uno de los hablantes que colaboraron proporcionando datos de su lengua, se posicionan frente al investigador con una identidad que favorece o impide la presencia de préstamos pese a que en algunos estudios lingüísticos se considera que este fenómeno es susceptible a ocurrir casi inevitablemente (recuérdense las implicaciones de Stolz 1996).

El colaborador pima, un profesor bilingüe reconocido por las instituciones que promueven la lectoescritura y enseñanza de su lengua materna (SEP), se enfrenta a un contexto en el que sin duda se siente presionado para demostrar una buena capacitación como profesor y un dominio suficiente de las estructuras lingüísticas. Esto lo impulsa a intentar ser reconocido además como buen hablante de español. En este contexto acomoda su discurso de tal manera que favorece el uso de conectivos clausales provenientes de la última lengua mencionada. El proceso del préstamo en sí es relevante porque demuestra que la adopción de los mismos no es plena sino en distintas facetas, desde la adopción del préstamo léxico y su uso en el contexto sintáctico conveniente hasta la réplica estructural simple que carece de la adopción del sentido semántico (Heine y Kuteva 2005).

Los colaboradores lingüísticos de tepehuano del norte y guarijío muestran tal vez la situación regular en la lengua. El uso cotidiano de la misma de forma natural y sin presiones que provengan de la sociedad hispano-hablante. Asimismo, la manifiesta ausencia de préstamos del dominio de los conectivos clausales coincide, en el tarahumara, con un buen manejo de la lengua materna en su cotidianidad, por lo tanto, los hablantes no enfrentan presiones socio-políticas que les exija a sí mismos demostrar un dominio del español.

Matras (2009, 2012) considera su modelo explicativo como orientado a las actividades (*active-oriented*) y argumenta que los efectos del contacto en la lengua corresponden a estrategias que satisfacen ciertas metas comunicativas (*“innovative strategies occur in pursuit of specific communicative goals”* Matras, 2012: 23). De acuerdo con esto, el autor propone que los hablantes hacen uso de un repertorio lingüístico multilingüe adecuándose a los contextos de interacción y con ciertas intenciones comunicativas. Este posicionamiento permite que el hablante logre diversos resultados en cuanto a los fenómenos de contacto. Los ejemplos analizados, por lo tanto, pueden estar orientados por la solidaridad de trato, cuyo efecto se observará en el “uso

creativo de formas” o tránsito de una lengua a otra, e incluso, identificar posibles casos de funciones no adecuadas (*malfunction*, en términos de Matras). Esto último es refutable si se asumen propuestas como las de Heine y Kuteva (2005), donde la transferencia es vista como un proceso que avanza paulatinamente hasta lograr la plena adaptación en la llamada lengua meta (lengua que adopta el préstamo).

Por lo tanto, la propuesta o modelo de Matras (2009, 2012 y 2015) permite explicar el porqué de la frecuencia de elementos prestados en datos del pima bajo, que como ya mencioné fueron proporcionados por un profesor bilingüe que se posiciona como conocedor de su lengua, pero al mismo tiempo busca tener un reconocimiento de prestigio que lo autorice para convertirse en interlocutor con los que dirigen programas de enseñanza bilingüe (SEP), o bien, frente al investigador que lo entrevista en el momento de recuperar el cuestionario del Archivo de Lenguas Indígenas de México. La adecuación del hablante ante su posible audiencia y expectativas de identidad y de construcción de una imagen se traduce en el uso –consciente o inconsciente– de elementos del español en sus narraciones y en los materiales elicitados. Asimismo, la propuesta de Heine y Kuteva (2005) permite explicar los casos donde el préstamo sólo replica el posicionamiento estructural del español, no así su funcionalidad de conector y su significado léxico al no suplir totalmente los recursos de su lengua materna, pero que no dejan de ser útiles a nivel comunicativo.

Para las tres últimas lenguas, no basta el modelo de Matras ni es pertinente el de Heine y Kuteva. En estos casos, lo observado por varios autores, Hill y Hill (1986), Field (2002), Sakel (2010) resulta de mayor impacto. No olvidemos que Tabouret-Keller (1998:317) también ha señalado que la lengua y la identidad de los hablantes son inseparables.¹⁶

Referencias

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2002. *Language Contact in Amazonia*. New York: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y. y Dixon, R. M. W. 2007. *Grammars in Contact. A Cross-Linguistic Perspective*. Oxford: Oxford University Press.

¹⁶ “The link between language and identity is often so strong that a single feature of language use suffices to identify someone’s membership in a given group” (Tabouret-Keller, 1998: 317).

- Brody, Jill. 1987. Particles Borrowed from Spanish as Discourse Markers in Mayan Languages. *Anthropological Linguistics*. Vol. 29- 4: 507-521.
- Brody, Jill. 2000. Co-construction in Tojolab'al conversational narratives: Translating cycles, quotes, evaluations, evidentials and emotions. En Kay Sammons y Joel Sherzer (eds.). *Translating Native Latin American Verbal Art: Ethnopoetics and Ethnography of Speaking*. Washington: Smithsonian Institution Press. pp. 86-103.
- Brody, Jill. 2010. "Sticky" Discourse Markers in Language Contact between Unrelated Languages: Tojolab'al (Mayan) and Spanish. En Claudine Chamoreaux, Zarina Estrada y Yolanda Lastra (eds.). *A New Look at Language Contact in Amerindian Languages*. Munich: LINCOM, pp. 9-35. (LINCOM Studies in Native American Linguistics 64).
- Brody, Jill. 1995. Lending the 'Unborrowable': Spanish Discourse Markers in Indigenous American Languages. En *Spanish in four continents. Studies in Language contact and bilingualism*. Carmen Silva-Corvalán (ed.). 132-147. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Carrillo Carrillo, Araceli y Estrada Fernández, Zarina. 2010. Conectivos en tepehuano del norte. *Taller de Amigos de Lenguas Yutoaztecas*, Guadalajara, Jalisco, 1, 2 y 3 de septiembre.
- Chambers, J. K., Trudgill, Peter and Schilling-Estes, Natalie. 2002. *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell.
- Campbell, Lyle. 1987. Syntactic change in Pipil. *International Journal of American Linguistics*. 53, 3: 253-280.
- Dorian, Nancy C. 1989. Internally and externally motivated change in contact situations: doubts about dichotomy. En Charles Jones (ed.) *Historical Linguistics: Problems and Perspectives*. London: Longman. 131-155.
- Estrada Fernández, Zarina. 2011. Marcadores discursivos: Continuidad referencial y temporal en pima bajo. *Revista Línguas Indígenas Americanas (LIAMES)*. 11: 129-144.
- Estrada Fernández, Zarina. 2012. Materiales de campo de tarahumara de Norogachi.
- Estrada Fernández, Zarina. 2015. Materiales de campo de tarahumara de Norogachi.

- Estrada Fernández, Zarina. En desarrollo. Gramática de referencia de pima bajo. Vol. II.
- Félix Armendáriz, Rolando Gpe. 2007. *A Grammar of River Warihío*. München: Lincom.
- Field, Frederic W. 2002. *Linguistic Borrowing in Bilingual Contexts*. Amsterdam: John Benjamins.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2003. On contact-induced grammaticalization. *Studies in Language* 27, 3: 529-572.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2005. *Language Contact and Grammatical Change*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hickey, Raymond. 2010. *The Handbook of Language Contact*. Malden-Oxford: Wiley-Blackwell Publishers.
- Hill, Jane H. y Hill Kenneth. 1999 [1986]. *Hablando mexicano. La dinámica de una lengua sincrética en el centro de México*. Traductor José Antonio Flores Farfán. México. CIESAS-INI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información. 2010. *Censo de población y vivienda*. México: INEGI.
- Matras, Yaron. 2009. *Language contact*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Matras, Yaron. 2012. An activity-oriented approach to contact-induced language change. En *Dynamics of Contact-Induced Language Change*. Chamoreau, Claudine y Léglise, Isabelle (eds). Berlin: De Gruyter Mouton. 17-52.
- Matras, Yaron. 2015. Why is the borrowing of inflectional morphology dispreferred? En *Borrowed Morphology*, Francesco Gardani, Peter Arkadiev & Nino Amiridze. 47-80. Berlin-Boston-Munich: De Gruyter Mouton.
- Miller, Wick R. 1996. *Guarijío: gramática, textos y vocabulario*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Muysken, Pieter. 1981. Halfway between Quechua and Spanish: the case for relexification. En Arnold Highfield y Albert Valdman (eds.), *Historicity and Variation in Creole Studies*. Ann Arbor. MI: Karoma. 52-78.
- Myers-Scotton, Carol. 2002. *Contact Linguistics. Bilingual Encounters and Grammatical Outcomes*. Oxford: Oxford University Press.

- Romain, Suzanne. 2002. The impact of Language Policy on Endangered Languages. *International Journal of Multicultural Societies*. Vol. 4, No. 2: 194-202. www.unesco.org/shs/ijms/vol4/issue2/art3 <Accessed 2016-11-05>
- Sakel, Jeanette. 2010. Grammatical borrowing from Spanish/Portuguese in some native languages of Latin America. *Sprachtypologie und Universalienforschung* (STUF) 63, 1: 65-78.
- Stolz, Thomas. 1996. Grammatical Hispanisms in Amerindian and Austronesian Languages. The other kind of transpacific isoglosses. *Amerindia*. 21: 1-22.
- Suárez, Jorge. 1983. *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511554445>
- Tabouret-Keller, Andrée. 1998. Language and identity. En *The Handbook of Sociolinguistics*, Florian Coulmas (ed.). 316-326. London: Wiley-Blackwell Publishing. DOI: 10.1111/b.9780631211938.1998.x
- Thomason, Sarah Grey y Kaufman, Terrence. 1988. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. Berkeley, Los Angeles, London: University of California Press.
- Weinreich, Uriel. [1953] 1964. *Language in contact*. London-Paris: The Hague.